

FUNDACION  
SALVADOR ALLENDE  
SANTIAGO DE CHILE

*El gobierno actual, convenció a la mayoría del país que asumía sus tareas suficientemente preparado y que tenía elaborados en detalle los planes y las soluciones convenientes a los superiores intereses del país y de los trabajadores.*

*Sin embargo, en el periodo transcurrido se ha demostrado precisamente lo contrario.*

*El gobierno demócratacristiano, que maneja con mucha astucia la publicidad, no ha podido evitar el desaliento que se hace sentir en el seno mismo del partido de gobierno. Muchos, de buena fe, creyeron que el GOBIERNO DEL PUEBLO COMENZABA CON FREI y ahora en los hechos concretos encuentran el mentís más rotundo.*

*Los asalariados chilenos enfrentan la misma política de los anteriores gobiernos. De nuevo se pide sacrificios a los trabajadores para atacar la inflación y para ello se les otorga reajustes que no alcanzan a devolver el poder adquisitivo necesario para recuperar el nivel de vida que se tenía un año antes.*

*La "Revolución en Libertad", en el campo de los Trabajadores, reafirma las posiciones que patronos y empresarios ganaron durante la administración de Alessandri y los cambios que ha introducido, han sido para beneficiarlos todavía más.*

*La estafa que concreta la política de sueldos, salarios y reajustes, es evidentemente vergonzosa.*

*El reajuste de 100% del alza del costo de la vida es una burla, mucho más todavía cuando sólo un tercio de los trabajadores públicos podrá percibirlo. Reajustar con un año de retraso a las alzas de precios y anunciar que la inflación próxima será de 25% para 1965, es en la práctica decirle al trabajador que sólo un día, el 1º de Enero de 1965, va a comprar lo mismo que el 1º de Enero de 1964, porque en los días siguientes no lo podrá hacer. En consecuencia, esta siniestra medida además de no devolver siquiera parte de lo perdido de los sueldos y salarios durante 1964, no compensará tampoco de ninguna manera lo que el trabajador comenzará a perder en el poder adquisitivo de su remuneración a contar desde el 2 de Enero de 1965.*

*El señor Alessandri, que lució la insensibilidad social más repudiada, dio el año pasado a los trabajadores el mismo reajuste que ahora anuncia el señor Frei, con el agregado que el anterior Presidente otorgó una compensación de Eº 200 o de Eº 150 a los trabajadores más perjudicados.*

El reajuste del año pasado fue duramente criticado por la D.C. y ahora en pleno ejercicio del poder, ellos, que prometieron un trato mejor y más digno para los trabajadores, se disponen a entregar un reajuste inferior. Además, para los obreros, empleados y campesinos del sector privado no habrá ninguna compensación. Esta es sencillamente una conducta que deja de ser demagógica, para transformarse en miserable.

El Ministro de Hacienda, Molina, aconsejó a Alessandri un mejor reajuste para los sueldos y salarios que el que ahora aconseja al señor Frei.

Por si todo esto fuera poco, la opinión pública comprueba que en el primer mes de este nuevo gobierno, además de no haber ningún cambio real, el costo de la vida continúa en aumento, pero las estadísticas oficiales señalan el absurdo de que el índice ha bajado, lo que no sucedía hace 20 meses. Es decir, no sólo los mismos vicios anteriores, sino que ahora más acentuados.

La política anunciada en materia de asignaciones familiares, significa mantener las diferentes discriminaciones sociales. Los anteriores gobiernos reaccionarios mantuvieron diferentes asignaciones familiares, pero nunca se habían atrevido como éste lo ha hecho, a tomar medidas para que el niño chileno, mientras más modesto sea su padre, esté, de acuerdo con la Ley, condenado a peores condiciones de vida. Eso significa la escala de asignación que propone una asignación familiar al que gane más y una inferior al que gane menos, con el agravante que serán los propios trabajadores los que reajustarán los montos entre ellos mismos. No se aumenta la participación de los empresarios en el fondo común que se creará para las asignaciones familiares, pero sí, algunos trabajadores no sólo sacrificarán el justo derecho que han conquistado en largas y duras batallas, a tener una asignación familiar mayor, sino que además entregarán el dinero necesario para que los trabajadores con bajo monto en este rubro, puedan elevarlo un poco.

Esta es la revolución en libertad de la D.C. y que algunos ilusos creyeron abriría a Chile un porvenir distinto.

En materia de despidos, de desocupación, de arrasamiento de los derechos sindicales, etc., esta administración también ha ido ya demasiado lejos.

Nunca en un período constitucionalmente normal, se había presenciado el hecho de que en una misma industria se despidieran a tantas directivas completas. En la Compañía Cervecerías Unidas se despidieron las directivas de 4 Sindicatos Industriales, lo que originó primero un paro total de los trabajadores y después, por la intransigencia patronal y la complicidad de las autoridades y el gobierno, que han sido incapaces de meter en cintura a los empresarios, los trabajadores en una etapa superior de su lucha se tomaron las 4 fábricas, situación que terminó hace poco.

Desde el seno del P.S. enviamos un saludo combativo a esos compañeros y ordenamos a todos nuestros dirigentes sindicales y al par-

tido, el desarrollo de la más amplia solidaridad en todos los sentidos para los heroicos trabajadores.

En ese conflicto se comprueba el carácter reaccionario y de clase del nuevo régimen. Allí se demuestran sus verdaderos intereses.

Los Empresarios de la Compañía Cervecerías Unidas son los Edwards, los propietarios de "El Mercurio", el órgano oficial de la candidatura del señor Frei, uno de los clanes económicos más poderosos del país.

Es una excelente oportunidad para un gobierno que siendo del pueblo, como se repite todos los días hasta en las parroquias, demuestre esa intención. Pero ha sucedido al revés; se ha dado el tradicional trato de la mano blanda a los patrones.

## MAS DEPENDENCIA DE LOS MONOPOLIOS INTERNACIONALES

Con gran aspaviento la prensa oficialista se ha referido

a lo que ellos mismos llaman la chilenización del cobre, destacando espectacularmente el acuerdo suscrito con la Cerro Pasco Corporation. Este consorcio norteamericano explotará el mineral de Cobre de Río Blanco a 70 Km. de Los Andes, en la Provincia de Aconcagua; el Fisco chileno participará con el 25% del capital y el consorcio yanqui con el resto. Sépase que cerca del 90% del aporte extranjero provendrá de instituciones de crédito internacional, operación que pudo perfectamente siquiera haber hecho el gobierno de Chile. Pero donde más destaca la burla para quienes vieron en la chilenización del cobre una solución, es en el verdadero retroceso que este convenio consagra en materia de industrialización nacional, ya que lejos de refinarse todo el cobre que se produzca dentro de nuestras fronteras, o industrializarse, los concentrados de cobre serán exportados. Por si fuera poco a esta empresa, que de acuerdo a la legislación vigente sobre la materia debiera ubicarse en la gran minería, se le permitirá que tribute como empresa de mediana minería, y en vez de retornar todo el valor de las exportaciones, se le autoriza para retirar del país los dólares que desee en el momento que estime más conveniente.

Con justa razón nuestro camarada Mario Vera ha afirmado que "con esta empresa se actúa bajo dos criterios: Se le trata como chilena para los efectos tributarios, y como extranjera para que pueda retirar los dólares del país".

Las informaciones existentes nos hacen vislumbrar que estabilizarán el trato legal y tributario actual y mejorado para las empresas por 20 años. En esto de "mejorado" se considera la eliminación de los tributos a estas empresas cuyas tasas son de 5% y 8% de la renta imponible, que sirvieron para reajustar las rentas del magisterio y fuerzas armadas. Y en el mejor de los casos, la participación de Chile, propietario de esta riqueza, sería inferior quizás al 10%, puesto que el aporte del 25% sería sobre los nuevos capitales a invertir, sin afectar al total de la propiedad de los consorcios foráneos sobre el capital actualmente en operaciones.

Con el fin de allegar un antecedente que no puede merecer discusiones, y que respalda nuestro repudio enérgico a esta forma de hipotecar nuestras riquezas, citaremos parte de lo enunciado por los Trabajadores del Cobre, al rechazar un pretendido nuevo trato que ni siquiera se atrevió a oficializar el gobierno reaccionario de Alessandri.

"Chile debe garantizar, según el criterio del Gobierno, un régimen tributario estable por 20 años a estas empresas que producen las divisas de que vive el presupuesto de inversiones del país. En otras palabras, estas divisas son invertidas en las adquisiciones de bienes de capital, la mayor parte de las cuales deben hacerse en los Estados Unidos. Pero a su vez el Gobierno de los Estados Unidos no le garantiza, eso sí, al Gobierno de Chile, que los precios de esas maquinarias, mercaderías y otros productos manufacturados que nos vende, se mantengan estables en los próximos años".

**RENEGOCIACION DE DEUDAS** La política que a este respecto anuncia la D.C. encierra el peor de los continuismos, ya que las deudas internacionales lejos de disminuir aumentarán, debiendo ser pagadas por toda la ciudadanía.

Podemos afirmar que la política frente a las deudas y compromisos financieros con el exterior es la misma de siempre, conversar y someterse, a cambio de que todavía no cobren y presten más. La única novedad es que antes de tomar oficialmente el poder, la D.C. envió dos misiones al extranjero, más que a tender la mano para regresar con oro, a tender la mano para rogar y suplicar a los capataces internacionales para que su garra no se aprete todavía sobre el país, a cambio de solicitar permiso en cada paso que se intente dar.

La dependencia económica y política de nuestra nación será cada día mayor, porque es indiscutible que una mayor cantidad de deudas implica más sometimiento a los mercados tradicionales, para adquirir productos y colocar los nuestros. La ayuda externa es en gran medida en especies y se obliga a Chile a adquirir bienes en el país donde se contrajo la deuda, impidiendo la colocación de nuestros productos en otros mercados y a precios más convenientes.

Los Inspectores del Fondo Monetario Internacional y la Agencia Internacional para el desarrollo son los que en este momento fijan la política económica chilena, que entre otras consecuencias acarrea la pauperización dramática de los sectores laborales.

**LA DEVALUACION** Porque los planes y proyectos son todos autorizados desde el extranjero sin tomar en cuenta las reales conveniencias nacionales, es que se puede anticipar que habrá una nueva devaluación.

Esta medida de alzar de nuevo el precio del dólar, repercutirá como siempre notablemente sobre la masa asalariada, beneficiando en cambio a los consorcios extranjeros y a los grupos nacionales fuertes económicamente, fundamentalmente las compañías del cobre; por-

que el alza del precio del dólar les significará menos cantidad de esta moneda para comprar y en cambio más escudos con que pagar a sus trabajadores y realizar las compras necesarias en Chile.

Inmediatamente después de cada alza del tipo de cambio suben los precios de los artículos importados, de las maquinarias y de las materias primas. Consecuentemente, subirán los precios internos. La inflación seguirá en pleno desarrollo, beneficiando a los privilegiados y perjudicando al nivel de subsistencia de las mayorías asalariadas, que no serán reembolsadas en la pérdida de su poder adquisitivo.

El país sabe que se dio término al negociado de los bonos-dólares, que ya no servirán para depósitos previos a la importación, pero lo ganado y especulado, ganado y especulado está, sin que se haya tomado ninguna medida para castigar a estos negociantes. Sin embargo, se vuelve a un antiguo sistema que se puso en práctica antes y que fracasó, el de las previas de importación, depósitos en monedas corrientes, con lo que se deja un ancho campo para la especulación y abultada ganancia de los bancos, usureros, y agentes gestores del partido de gobierno, por el control de las importaciones con listas y previas.

La solución verdadera no ha sido, ni puede ser, los bonos-dólares o el control de importaciones con listas de mercaderías, ni los puertos libres, ni las previas. La única y verdadera solución es la **ESTATIZACION DEL COMERCIO EXTERIOR**, para controlar efectivamente las divisas, para observar y saber efectivamente que lo que se trae es lo más imprescindible. Sólo esta medida permite además, evitar la fuga de capitales y controlar las remesas al exterior de los consorcios, conocer con exactitud el verdadero valor de los bienes exportados y de los bienes importados evitando la fuga de divisas al subvaluar las exportaciones y sobrevaluar las importaciones.

## LOS CAMBIOS AL ESTILO DEL GATOPARDO

En la exposición del Ministro de Hacienda, Sergio Molina, y en las pomposas declaraciones oficialistas se anuncian cambios, que no significan cambios, y una revolución que no modifica las estructuras vigentes, una revolución con autorización previa precisamente de los anti-revolucionarios, una asociación de intereses imposibles entre los intereses capitalistas y los intereses asalariados; se plantea la revolución en libertad.

El desparpajo democristiano no tiene límites para ubicarse discursivamente en una posición de lenguaje encendido y demagógico, pero que prácticamente se traduce en facilitar la penetración y reforzamiento de todos los factores que posterguen una revolución auténtica.

Para mayor abundamiento, de nuevo el presupuesto nacional adolece de déficit abultadísimo, con el grave corolario que la mayoría de las inversiones oficialmente presupuestadas se financian con recursos provenientes de empréstitos.

Con típica demostración de su propósito de cambio, para no cambiar realmente nada, el P.D.C., ha determinado el impulso de un impuesto al capital que aún no se legaliza. Este nuevo impuesto no dis-

*crimina entre los grandes sectores propietarios que han aumentado su riqueza y los pequeños o medianos, que también han sido golpeados por la crisis.*

*Este nuevo impuesto según el molde de la revolución en libertad, gravará incluso a los empleados y obreros, porque incidirá sobre todo bien raíz, vehículos, valores mobiliarios y terrenos que tengan un equivalente igual o superior a tres sueldos vitales anuales. Pocas serán las excepciones a este impuesto, y deberán tributar extraordinariamente los taxistas, empleados y obreros propietarios de bienes raíces modestos, pequeños y medianos comerciantes, agricultores e industriales. En contraste irritante y que de nuevo manifiesta la dependencia chilena de las compañías extranjeras, que manifiesta la odiosa discriminación social que caracteriza al régimen social, político y económico vigente, los monopolios norteamericanos del cobre quedarán exceptuados, es decir, en la misma condición para los efectos de esta ley, que las propiedades inferiores a 3 sueldos vitales anuales.*

*Esta curiosa revolución, intentó, además, aumentar los impuestos a los sueldos y salarios. Respecto del problema habitacional, la mayoría de las viviendas que se construirán no tendrán relación con una habitación concordante con las necesidades mínimas de un núcleo familiar; ahí está como frío testigo el costo de cada vivienda calculado en dos millones y doscientos cincuenta mil pesos.*

*La revolución agraria que harán, no afectará al 90% de la propiedad agrícola, destacando que aquellos latifundios que trabajan bien no serán tocados por la Reforma Agraria, y las expropiaciones que se realicen serán valuadas al precio fijado por el propietario, sin basarse en el avalúo fiscal que ha permitido a todos los agricultores burlar y evadir el pago de los impuestos que corresponden. Es decir, esta es una Reforma Agraria de macetero, un poco más grande que el macetero del señor Alessandri, pero Reforma Agraria de macetero al fin y al cabo.*

*La creación del Ministerio de Promoción Popular envuelve un maquiavelismo de alto vuelo, tendiente a fortalecer el Poder Ejecutivo, que podrá disponer militarmente de los núcleos vecinales que se constituyan o que están ya constituidos, con el serio agravante que lesionará profundamente el derecho y la autonomía de las Municipalidades que son el centro de poder más directamente vinculado a las necesidades reales de la masa; lo mismo se vislumbra en el proyecto de reformas Constitucionales. Es decir, estamos frente a un Gobierno que toma medidas de todo tipo para fascistizar el Poder político de la nación.*

**LA ESTRATEGIA POLITICA** Como hemos venido planteando reiteradamente, el imperialismo yanqui ya encontró la receta para mantenerse durante un tiempo más en el Poder en nuestros países, y ésta no es otra que la receta democristiana. Dual y

*demagógica, tenaz y persistente en la concreción de sus objetivos básicos, con una ideología y una mística jesuítica, la D.C. latinoamericana la han convertido en la alternativa cierta para frenar el avance de las fuerzas progresistas y del socialismo en nuestro continente, y en el mundo.*

*En este tren de ideas, más de algo nos deberá indicar la existencia organizada de 16 partidos D.C. en los veinte países que dan vida a nuestra accidentada geografía, siendo el principal de ellos, el Partido Demócrata Cristiano de Chile.*

*Nuestro enemigo es poderoso. No se trata aquí de disputar el campo y la influencia en las grandes masas populares con la típica y tradicional Derecha. Nó, de ninguna manera. Esta Derecha, tiene un rostro y un estilo político diferente, inclusive con ciertos ingredientes de atracción populista, aunque sus bases sociales, económicas y políticas, sean las mismas.*

*El nuevo Gobierno se ha constituido en circunstancias que la crisis chilena alcanza características inmensas. Las fuerzas fundamentales de esta administración no difieren en nada de las que acompañaron en su gestión a Jorge Alessandri. Así, en el plano político, el papel que jugaron liberales, conservadores y radicales lo asume, con plenitud de poderes, la D.C., con la ventaja de un apoyo fuerte, desde las sombras, de esos mismos partidos y fundamentalmente de los grandes clanes financieros; en el plano económico, son los monopolios nacionales y extranjeros sus pilares más caracterizados; y en el plano social, la burguesía nacional, los grandes terratenientes y sectores confundidos de la clase obrera. Dirigiendo todo el proceso: el imperialismo yanqui y la Iglesia Católica.*

*De aquí, entonces, que la estrategia pre-electoral de la D.C. sea un fiel reflejo de la composición visible e invisible de su Gobierno, eso sí que con un estilo y una táctica eminentemente democristiana.*

*Los primeros pasos que ha estado realizando el actual equipo gubernativo nos pueden dar mayor luz sobre sus posibilidades y sus intenciones políticas. De aquí hasta Marzo, lo que le interesa a la D.C. es obtener una mayoría parlamentaria estable y duradera. Para conseguir este objetivo no pararán en nada ni se fijarán si sus planteos son ortodoxamente doctrinarios o constituyen una aberración. Para ellos la frase de Maquiavelo de que "el fin justifica los medios", no es mera palabrería, está en el centro de su filosofía como partido y como Gobierno.*

*Ahora bien, el Gobierno de Frei, como Estado Mayor del Ejército reaccionario, está adoptando todas las medidas de una virtual fuerza armada de ocupación.*

*En primer lugar, conscientes de que lo inmediato que se le presenta a un ejército de ocupación es el aniquilamiento de la resistencia interna como medida básica para tomar los controles totales del país, nuestros enemigos han estado manejando una serie ininterrumpida de iniciativas que tienden a cumplir el objetivo señalado.*

Así, el envío de misiones semificiales al extranjero para renegociar la Deuda Externa y obtener nuevos créditos, forma parte importantísima del plan y busca el afianzamiento económico del Gobierno y su reforzamiento político: con los dólares extranjeros financia sus astronómicos gastos —el presupuesto de gastos para 1965 es dos veces superior al de 1964— uno de cuyos rubros más importantes lo constituye la partida Promoción Popular, iniciativa inspirada por Estados Unidos con el objeto de canalizar a través del Gobierno y su partido eje el control de las organizaciones de expresión social de la población chilena; además, los dólares les servirán para aumentar su cuota parlamentaria en Marzo de 1965, objetivo cardinal en la estrategia pre-electoral de la D.C.

O sea, en el estilo de este paso táctico, ya podemos ver la tendencia inequívoca de la D.C. que trata de arrinconarnos en nuestros —para ellos últimos reductos— minando nuestra base social tanto en los sectores medios de la población como en la clase trabajadora.

El contrato con la Cerro Pasco Co., suscrito por dos de los principales asesores económicos de Frei, es en la práctica fuente de nuevas granjerías para las empresas yanquis y tiende a tranquilizar a los inversionistas extranjeros. Es el parche que se puso Frei ante la herida que iba a infringirle al imperialismo con la reapertura de relaciones diplomáticas y comerciales con la URSS y otros países socialistas.

Los ataques a la OEA, la ALALC —Asociación Latinoamericana de Libre Comercio— y sus planteamientos en torno a la integración económica continental, nos indican, junto con la reapertura de relaciones con la URSS, que la D.C. pretende neutralizar un sector importante de la opinión de Izquierda de nuestro país tendiendo una cortina de humo que oculte sus desaciertos internos. Constituye toda esta política una suerte de janoquadrismo democristiano, peligroso tanto para el Gobierno —por sus posibles implicancias en sus relaciones con USA— como para una actitud decidida de toda la Izquierda, puesto que el Partido Comunista se tornará más cauteloso en su oposición al Gobierno.

Finalmente, no nos puede haber ninguna duda que la exposición sobre el estado de la Hacienda Pública presentada por el Ministro de Hacienda, Sergio Molina, a la Comisión Mixta de Presupuesto el 24 de noviembre y el envío de los proyectos de Reforma Constitucional al Congreso por parte del Ejecutivo, constituyen una hábil maniobra de intervención electoral, difícil de atacar por su oportunidad y forma de exponerse.

En resumen, la estrategia pre-electoral de Frei, significa a nuestro modo de entender, lo siguiente:

a) Planteo de una política exterior de apariencia progresista, cuyo objetivo básico es la neutralización de un sector de la opinión de izquierda de nuestro país. Este planteamiento, desde luego, tiene el visto bueno de USA.

b) Estructuración de un plan inmediato de Gobierno que apunte a la educación, a la participación del pueblo en la vida política del país, a la lucha contra la inflación y el estancamiento de la producción y a una reforma de nuestras instituciones fundamentales, con fines eminentemente políticos y electorales; y

c) Una apertura hacia una estrategia de Gobierno centrista, equidistante por ahora de la Derecha política y de la Izquierda que posibilite un entendimiento con el Partido Radical, después de las elecciones de marzo, habiendo ya neutralizado al P.C. con la reapertura de relaciones con la URSS y otros países socialistas. Este problema tiene que hacernos meditar hondamente, puesto que tiene como objetivo central aislar al Partido Socialista en una oposición que ya llaman “ciega” frente al Gobierno. De más estará decir, entonces, que continuarán los cantos de sirena democristianos, tratando de ablandar por las duras o por las maduras la posición del socialismo.

NUESTRA OPOSICION AL GOBIERNO DEMOCRATACRISTIANO Hemos analizado anteriormente, a grandes rasgos, cuáles son las líneas que, a nuestro juicio, deben presidir nuestra actitud frente al Gobierno del señor Frei.

Sin embargo, a mayor abundamiento, debemos definir aún con más claridad el carácter de nuestra oposición irreductible e indivisible.

Pocas veces el movimiento de Izquierda se había encontrado frente a una disyuntiva más peligrosa que el enfrentamiento a un Gobierno de las características del de la D.C. En efecto, este Gobierno reúne algunas formas que es necesario examinar. Se trata de un Gobierno que surge con marcadas tendencias reformistas, desde el punto de vista que efectivamente anhela y desea poner en práctica algunas medidas que, por una parte, pueden llevar alivios e ilusiones a los trabajadores y, por otra, a lesionar tangencialmente a los sectores empresarios. En este sentido, los propios propósitos del programa democristiano nos indican que ella aspira a obtener una redistribución moderada de los ingresos, pero sobre la base de una contemporización o entendimiento social entre asalariados y capitalistas.

Es decir, la primera característica que preside el Gobierno del señor Frei, es su tendencia o pretensión de convertirse en un Gobierno “bonapartista”, por “encima de las clases”, que trata de superar las contradicciones o lucha social, buscando su entendimiento o “arreglo”.

En segundo lugar, no caben dudas que este Gobierno desea aderezar su política nacional e internacional, sobre bases de un mentiroso nacionalismo, que pretende hacer que las riquezas naturales del país, hoy en manos de los monopolios extranjeros, se encuentran, de acuerdo con su política, bajo buen recaudo, llegando a negociaciones que se mostrarán felices y patrióticas, y querrán demostrar que, con ellas, el país gana económicamente algunas cantidades de dólares importantes. Junto con ello, ha de desarrollar —y ya algunas de sus acciones así lo demuestran— una política internacional de apariencias “pro-

*gresistas" y hasta "neutralista", que supuestamente cautelaría los altos intereses soberanos de la Patria.*

*En tercer lugar, debe tenerse presente que este Gobierno y la fuerza principal que lo sustenta, constituyen una expresión diferente, una alternativa novedosa, una fórmula nueva, de la burguesía y del imperialismo. Es decir, está claro que esas clases sociales y esas fuerzas económicas le han entregado esa responsabilidad política, precisamente, porque han apreciado sus útiles condiciones para hacer el reemplazo en la escena histórica de las antiguas fuerzas retardatarias que defendían los mismos valores. Y, en este sentido, la D.C. constituye una compacta fuerza ideológica, al mismo tiempo que es una fórmula política de intrínseco contenido y destino reaccionario.*

*Todavía más. Esta fuerza se encuentra avalada internacionalmente por sus similares de Europa y América, respaldada económicamente por el imperialismo yanqui y los organismos de ayuda internacionales que aquél orienta, ayudada por el poder ideológico y militante de la Iglesia Católica y el Vaticano mismo y, en fin, alimentada por una savia joven y mística, de creciente influencia en los sectores profesionales, ilustrados y de pequeña burguesía en general, en donde, quizás, exclusivamente se haya expresado una profunda renovación de procedimientos y rostros —a los que, por desgracia, han permanecido impermeables los partidos populares— y que le otorgan importantes ingredientes de beligerancia política; entusiasmo y fe, confianza en sus ideas y en sus hombres, una extraordinaria perspicacia política para captar los elementos que componen la psicología, los anhelos y las condiciones que presiden el estado económico, social y político de las grandes masas del país.*

*Frente a estas características, ¿cuál debe ser nuestra actitud?. Desde luego, debemos definir nuestra oposición. En este aspecto, conviene aclarar algunas cosas. Cuando recién triunfó el señor Frei, el Partido de inmediato puntualizó su actitud de abierta oposición al Gobierno. Muchos, incluso desde la izquierda, insinuaron su crítica por lo presuroso del pronunciamiento, según ellos prematuro, antes de conocer las verdaderas intenciones del Gobierno y quizás hasta injusto frente a los propósitos anunciados por aquél.*

*Nosotros estamos en la oposición más irreductible e indivisible al señor Frei, porque tenemos una concepción de clase para enfocar el fenómeno de la Democracia Cristiana en nuestro país e internacionalmente. Estamos convencidos que ellos, por encima de sus aparentes realizaciones demagógicas, representan cabalmente los intereses de la burguesía y del imperialismo. También estamos convencidos que, por encima de las rotulaciones, sus medidas están destinadas a causar, a corto o largo plazo, profundos males a los trabajadores y al pueblo de Chile, porque ellas están y estarán destinadas a prolongar el estado de indefinición social que impide grandes transformaciones económicas, sociales y políticas. Ellas están y estarán destinadas a prolongar la agonía de Chile y su pueblo, en todo caso, a mantener igualmente*

*grave al enfermo; ellas están y estarán dirigidas a proteger el statu quo, el actual orden de cosas, los actuales privilegios, la actual participación injusta de los trabajadores en la renta nacional, la actual dependencia —ahora más disfrazada es cierto— de las fuerzas extranjeras, del monopolio y del imperialismo.*

*Es decir, estamos en la oposición irreductible e indivisible, porque sabemos que la D.C. de hoy es la Derecha de ayer. Y justificar en la actualidad debilidades y conciliaciones frente a este enemigo renovado de hoy, sería lo mismo que haber apoyado o aplaudido las realizaciones supuestamente patrióticas o progresistas de la Derecha de ayer.*

*En consecuencia, denunciaremos despiadadamente todas y cada una de las acciones de este Gobierno, desnudando ante la masa su verdadero e intrínseco carácter reaccionario.*

*Debemos terminar con el prurito enfermizo de andar encontrando cosas buenas en nuestros adversarios. Para nosotros, cualesquiera sean sus pelajes y sus matices, proviniendo de la trinchera de nuestros enemigos, no hay elementos más o menos "progresistas", medidas más o menos acertadas o "patrióticas", pasos más o menos "positivos". La política y acciones prácticas de nuestros adversarios democristianos son reaccionarias, nefastas y negativas, porque son el producto de nuestros contradictores de clase. La D.C. merece nuestra oposición y es nuestra enemiga porque, hoy por hoy, es la Derecha, la fuerza representante de los intereses de la burguesía y del imperialismo camuflados bajo ropajes populistas, izquierdistas y demagógicos.*

*Ya, el otro día no más, un periódico de izquierda rendía poco menos que "homenaje" a la que llamaba nueva política "neutralista" y "no alineada" de nuestro país y del Gobierno de la D.C. Esto, que no pasa de ser una falacia, un nuevo elemento de confusión para los trabajadores del país, es sólo un ejemplo de los procedimientos y tácticas erróneas que usó la izquierda en el pasado y que, parece, hay tendencia para continuar usando en el presente. Por el contrario, debemos denunciar y desenmascarar esa política y poner el acento en su carácter oportunista, "mercachifle" y dependiente de los GRANDES objetivos de los Estados Unidos.*

*Así, camaradas, en todos los órdenes de nuestra acción partidaria de oposición, debemos tener la firmeza, la claridad y la contundencia para atacar y destruir al enemigo. Esta es la única, sólo la única manera de esclarecer las cosas ante el pueblo y la exclusiva forma de reeducar políticamente a las grandes masas, armarlas ideológicamente, y atraerlas nuevamente a sus genuinos canales representativos como clase trabajadora.*

*Nuestra oposición es irreductible porque no admite concesiones, y es indivisible, porque es el conjunto de la acción de este Gobierno, por su carácter de clase, el que merece nuestro repudio. Y es irreductible e indivisible, porque nada ni nadie será capaz de destruir esta honesta, limpia y consecuente actitud de nuestro Partido.*

*Oscar Núñez.*